



Multifacética. Isabel Englebert diseña joyas, herrajes, lámparas y mesas. Todo con su toque distintivo.



Técnicas. María Medici trabaja con alpaca y bronce bañados en plata y oro a partir de papel de algodón embebido en cera.

Rec
con
las s
que
que

ARTISTAS DE LA JOYERIA

Protagonistas de la moda. Son referentes de la joyería contemporánea y dueñas de un estilo único, muy personal. Sus tendencias creativas.

POR: AGUSTINA PELLENE
FOTOS: GENTILEZA MARCAS

Aunque sea considerada una tendencia “atemporal”, cada colección de joyería contemporánea cuenta una historia diferente y busca que la persona que la use, se sienta única. En la actualidad, su valor está asociado a la imagen que se quiere demostrar. Elegir la pieza correcta es fundamental para definir un estilo, ya sea porque sirve para

dar un aire más sofisticado o para complementar y realizar un buen *outfit*. Aquí, tres joyeras cuentan su recorrido para llegar a cada creación.

Joyería textil, arte inédito. Lilia Breyter estudió Ingeniería Electrónica en la UBA, luego joyería tradicional y arte textil. Así fue como descubrió en la utilización de los hilos de metal un potencial creativo no trabajado anteriormente. Con el tiempo, se volvió su sello distintivo. “Me especializo en el te-

jido en hilo de plata. Realizo íntegramente el producto en forma artesanal. Los esquemas sobre los que tejo están inspirados en diseños de textiles andinos, tehuelches, mapuches y de diseño universal. Busco traducir la geometría abstracta y simbólica de las antiguas piezas en pulseras tejidas en material no tradicional: hilo de metales preciosos. Para lograrlo, me guío de la historia aprendida, mis estudios y mis viajes. La calidad la otorga el metal noble. Las técnicas tradiciona-

les contribuyen a la creación de un diseño innovador.” Desde su perspectiva, entiende la joyería contemporánea como una expresión artística. “Son pequeñas obras de arte que se lucen sobre un cuerpo. Siempre el público que más las aprecia está relacionado con las artes.” En materia de tendencias, comenta que en la actualidad cualquier material posee un potencial estético. Lo nuevo es trabajar con elementos reciclados como plástico, maderas y papel. También,

con aluminio, cemento, cerámica, resina, vidrio y textiles. A través de estos materiales se trata de denunciar la contaminación y a la vez, hablar de lo efímero. El aporte de Lilia no termina con la revalorización del tejido aborigen, ya que la sostenibilidad forma parte de sus propósitos para reducir el impacto medioambiental. “Compro la materia prima con la que trabajo (plata) de un proveedor que la obtiene por electrólisis, sin emplear elementos contaminantes y reutilizo todos los sobrantes. En las colecciones textiles también uso telas antiguas andinas artesanales.”

Apuesta estética. Para Isabel Englebert, el recorrido que la llevó hasta la joyería

contemporánea fue diferente. Comenzó diseñando ropa y poco a poco incursionó. Luego de estudiar diseño en *Central Saint Martins* de Londres y de formarse en lugares como *Van Cleef & Arpels*, en 2012 lanzó su propia marca de joyas. “Me gusta jugar con distintos materiales, formas y colores. A través de cada una de mis joyas busco atravesar la superficie de lo estético para que la pieza logre transmitir algo más de lo que se ve a primera vista. Me inspira el aspecto trascendental y los conceptos más escondidos. Cada una de mis piezas guarda una gran dosis de sensibilidad y reflexión en su forma, textura o color. Me gusta denominarlas *Wearable Art*, porque constituyen un pro-

ceso intelectual donde busco replantear la relación entre el objeto y el cuerpo.” Uno de sus últimos trabajos fue la colección cápsula que diseñó para *Solantu*. “Se trató de dos herrajes joya (broches) inspirados en la arquitectura del edificio Kavanagh y del Teatro Opera, propios del *Art Decó*.” Sobre las últimas tendencias, Isabel hace una enumeración: las ya conocidas argollas en distintas versiones y materiales, las cadenas de eslabones grandes y pesadas, los aros desiguales (o uno solo), el uso de esmaltes y los caracoles en diferentes colores y formatos, o combinados con varios materiales. “Mis diseños no buscan seguir las tendencias de la moda. Son piezas atemporales que

logran retratar su propia individualidad. Mis joyas son más bien vanguardistas, y busco que conecten el arte con el diseño a través de materiales originales e innovadores.” Su dedicación y profesionalismo llegaron a tal punto que captaron la atención de la prensa internacional y fueron parte de las portadas de *Harper's Bazaar*, *Vogue Italia*, *Vogue Latin America*, *Vogue Asia*, *Elle Asia*, *Marie Claire*, entre otras. “Creo que a nivel mundial cada vez se valorizan más los diseñadores independientes que muestran propuestas fuera de las tendencias y una búsqueda más profunda a través de sus diseños.” Con respecto a las diferencias entra la joyería interna-

Recortar las imágenes con cuidado y quitarles las sombras a las que tengan, para que queden todas iguales

La imagen pasa por encima del filete



Arte textil. Lilia Breyter trabaja con hilos de plata tejidos en telar. Cuenta con un certificado de excelencia de la UNESCO y ganó el premio al Lujo Sostenible en China.

cional y la local, Isabel considera que nuestro país no tiene mucho que envidiarle a las piezas del exterior. “Contamos con una gran cantidad de recursos y materiales variados, que permiten llevar a cabo proyectos muy lindos. También, con artesanos muy calificados. Cada vez veo más proyectos innovadores.”

Desde su lugar como diseñadora de joyería femenina, reconoce que sus piezas están dirigidas a mujeres fuertes, auténticas, que buscan diferenciarse a través de las joyas que eligen, sintiéndose empoderadas y únicas.

Joyas esculpidas. María Medici, por su parte, lleva más de 20 años en la industria de la joyería. Arquitecta de profesión, a mediados de los '80 empezó por casualidad a incursionar en ese mundo desconocido. “En esa época vivía en Bilbao, trabajaba como arquitecta y hacía escultura. La galerista de Bilbao, donde exponía en ese momento, me propuso junto con otros artistas plásticos proyectar unas joyas contemporáneas diferentes a la joyería comercial y tradicional, que serían luego materializadas por un joyero. La muestra, para mi sorpresa, fue un éxito y desde esa experiencia poco a poco fui dejando la arquitectura y la escultura para dedicarme exclusivamente al diseño de joyas y a la investigación de materiales.”

Ala hora de crear se inspira en temas que, de alguna manera la afectan o conmueven, “como la violencia de género o las migraciones, la idea de tiempo o los cambios climáticos”. Su objetivo es comunicarse con los otros porque, para ella, “la joyería es una manera de hablar”. Y es justamente esta faceta la que más disfruta y explota con sus alumnos en los diferentes talleres que brinda. “Doy clases con mucho placer: jugamos, creamos y nos divertimos. Es apasionante el caudal creativo de mis alumnas y alumnos. Trabajamos básicamente con metal a partir de diferentes técnicas de fundición y también hacemos experiencias con reciclado de plásticos, resinas y acrílicos, entre otros. Este año planeo ampliar con experiencias textiles y joyas de concreto.”

Encuanto a las tendencias, María habla de tres nuevos tipos: uno más relacionado

al arte como expresión de autor; otro que trabaja con la idea de forma/función y estudia la joya para ser usada como complemento, y un tercero que intenta unir los dos conceptos anteriores: expresar y comunicar sin perder de vista al cliente. “Algo así como arte para usar”, agrega.

Su joyería no es comercial. Al elaborar objetos que no son masivos, mantiene a su clientela, más exclusiva. “La situación económica actual impacta, porque todos vivimos en el mismo país. A pesar de eso, mis clientes no se modificaron sustancialmente.” Otro de los beneficios de trabajar desde la exclusividad y la especialidad.

El universo de la joyería contemporánea no se detiene. ■

al arte como expresión de autor; otro que trabaja con la idea de forma/función y estudia la joya para ser usada como complemento, y un tercero que intenta unir los dos conceptos anteriores: expresar y comunicar sin perder de vista al cliente. “Algo así como arte para usar”, agrega.

Su joyería no es comercial. Al elaborar objetos que no son masivos, mantiene a su clientela, más exclusiva. “La situación económica actual impacta, porque todos vivimos en el mismo país. A pesar de eso, mis clientes no se modificaron sustancialmente.” Otro de los beneficios de trabajar desde la exclusividad y la especialidad.

El universo de la joyería contemporánea no se detiene. ■

DISEÑOS PARA LOS MILLENNIALS

Hay una nueva camada de diseñadoras de joyería contemporánea que atraen a los más jóvenes con materiales nobles y precios accesibles. Un caso es el de Mercedes Laconi, quien empezó a diseñar hace 10 años y eligió el apodo que le puso su abuelo—Cutusu—como nombre para su marca. “Emprender en la Argentina no es fácil, pero es justamente la dificultad del país la que te ayuda a ser más creativa”, sostiene la diseñadora.

En Cutusu no hay colecciones, sino familia de productos. Empezó con flores y generó piezas muy barrocas: hoy la silueta de la abeja es el diseño que más la identifica. Trabaja con metales nobles, como el oro y la plata en objetos pequeños y el resto, en alpaca. Laconi disfruta de diseñar piezas estéticas. Su objetivo es darle a su cliente algo bello. Y hecho a mano en Argentina. Ese es su mayor orgullo y el espíritu de la marca. Por eso disfruta cuando recibe pedidos especiales y puede crear en conjunto con su clientela. Otro caso es el de Paloma Mejía. Ella siempre trabajó en gestión y curaduría del arte hasta que el año pasado decidió dedicarse por completo a sus obras. Como escultora hace todo tipo de piezas, aunque el enfoque está en la joya. Su trabajo nace desde el arte, no de la moda. Se inspira en cuestiones sociales y políticas. Hembra es su colección



MUCHO MAS QUE UN ACCESORIO. La diseñadora salteña Mercedes Laconi, rodeada de las creaciones de su marca.

clave. Aquí recrea mujeres que no responden al canon de belleza hegemónico. Sus piezas son macizas. Para trabajar elige oro o plata porque no pierden sus propiedades. De todos sus diseños siempre hace ocho piezas numeradas. Más exclusivo imposible. Además de trabajar con la Fundación Julio Bocca, Mejía planea hacer una colección en conjunto con la artista Carolina Antoniadis: “Joyas que van a contener algún metal, trabajado por mí, combinado con cerámica intervenida por Carolina”, explica la diseñadora. Por último, otro ejemplo es Dolores Trull, una de las

modelos más destacadas de los 90, quien hoy se luce con su marca homónima de joyería. Dolores nunca imaginó que elegiría este camino después del modelaje. Sin embargo, quedó fascinada al descubrir el mundo de los metales. Lo que más le sorprendió es que nunca fue de usar accesorios, ni siquiera aros. “No usaba porque no me gustaba lo que había en el mercado”, admite. Ahora considera que la oferta es más amplia, hay más variedad, pero al crear prioriza las piezas que ella usaría. Cuando decidió comenzar con el proyecto, lo armó a su medida. Trabaja sin temporadas, pero tiene

colecciones. Lo que más disfruta es hacer piezas únicas. Al proyectarlas, escapa a las tendencias para que no afecten su creatividad. Se inspira en muchas cosas. Puede ser un color, una forma, un lugar o un objeto. Todo puede disparar una idea, por eso necesita anotar y dibujar: “Así después decido si lo voy a desarrollar”, confiesa. Dolores ama experimentar y se define como autodidacta. ¿Sus materiales preferidos? Bronce, alpaca y plata, a los que suele combinar con piedras naturales. Gracias a la diseñadora de zapatos Verónica Santesteban, se está animando a probar con el cuero. ¿Lo último? Inspirada en Teodora, una de las mujeres más influyentes y poderosas en la historia del Imperio Bizantino, creó nuevas piezas donde las piedras toman protagonismo y se lucen en colgantes y brazaletes, ideales para esta temporada. Las creaciones de Dolores Trull logran tener la versatilidad a la que todos los millennials apuntan. La tendencia hoy es clara. Los consumidores buscan comprar menos, pero de mayor calidad, lo que es fundamental para valorar a estas nuevas creadoras que con sus diseños logran generar una identidad y dejar un mensaje de sustentabilidad. Hoy, adquirir una pieza de joyería contemporánea es cómo adquirir una obra de arte: eterna, única y llena de diseño. Cansados de andar uniformados, los jóvenes cada vez optan más por invertir en ellas.

* POR JIMENA SAMPATARO.